

# Pelícano

ISSN 2469-0775

DOI: 10.22529/p

Revista de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Católica de Córdoba

## EL VUELO DEL PELÍCANO

### *PENSAMIENTO CRÍTICO LATINOAMERICANO*

**María Cristina Liendo:** Acerca del Pensamiento Latinoamericano

**Estela Fernández Nadal:** El ser humano: infinitud atravesada por la finitud. La dimensión vida-muerte en el pensamiento de Franz Hinkelammert

**Cecilia Inés Luque:** La máquina vs el misterio. Tribulaciones de la modernización desigual y contradictoria en Brasil

## EL ASALTO DE LO IMPENSADO

**Mario Rojas Hernández:** Crítica ético-racional objetiva del positivismo del poder

**Juan Ezequiel Rogna:** Del snob al gestor: una propuesta kuscheana para re-pensar al sujeto político desde el peronismo

**Gabriel Luis Bourdin:** Marcel Jousse y la antropología del gesto

**Ana Victoria Britos Castro:** Interpelaciones a la dinámica estado/sociedad civil en la lógica de la colonialidad del poder. Una revisión de la Bolivia contemporánea

**Mateo Paganini:** Locura y colonización. Irrupciones autobiográficas en los testimonios del reino de Araucanía y Patagonia

**Guadalupe Estefanía Arenas Pacheco:** Una aproximación al pensamiento inculturado en el itinerario intelectual de Juan Carlos Scannone

**Victoria Casado Tolosa:** Exotismo e indianismo: un sujeto político místico

## LAS FORMAS DE LA MEMORIA

**Luis Miguel Baronetto:** Angelelli: mártir del Concilio

**Guillermo Alejandro Barón Del Pópolo:** La intuición de una América Latina distinta. Entrevista a Rolando Concatti sobre la revista Alternativa Latinoamericana

## NUEVAS NARRACIONES

**Porfirio H. Calsín Zapana:** Breve reseña revista AymaraQuechua

**Directora**

Cecilia Padvalskis (Universidad Católica de Córdoba, Argentina).

**Editor**

Octavio Pedoni (Universidad Nacional de Jujuy, CONICET - Universidad Católica de Córdoba, Argentina).

**Correctora**

Marcela Bricca (Colegio Nacional de Monserrat, Argentina).

**Traductor**

Diego Fonti (CONICET, Universidad Católica de Córdoba, Argentina).

**Comité editorial**

Carlos Martínez Ruiz (Universidad Católica de Córdoba - Universidad Nacional de Córdoba, Argentina).

Silvia Anderlini (Universidad Católica de Córdoba - Universidad Nacional de Córdoba, Argentina).

José María Bompadre (Universidad Católica de Córdoba - Universidad Nacional de Córdoba – Instituto de Culturas Aborígenes, Argentina).

Patricia Scherman (Universidad Católica de Córdoba - Universidad Nacional de Córdoba, Argentina).

Carlos Asselborn (Universidad Católica de Córdoba, Argentina).

**Comité académico**

Nancy Bedford (Garrett-Evangelical Theological Seminary, USA; e Instituto Universitario ISEDET, Argentina); Horacio Cerutti (Universidad Nacional Autónoma de México, México); Rogelio De La Mora V. (Universidad Veracruzana, México); Carlos Domínguez Morano (Facultad de Teología de Granada, España); Diego Fonti (CONICET, Universidad Católica de Córdoba, Argentina); Francesca Gargallo (Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México); Noemí Girbal (CEAR. Universidad Nacional de Quilmes, Argentina); Marcelo González (Universidad Nacional de San Martín, Argentina); Francis Gonsalves (Vidyajyoti College, India); Michael Löwy (Directeur de Recherche émérite du CNRS, Francia); Eduardo Mattio (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina); Martín Morales (Pontificia Universidad Gregoriana, Italia); Beatriz Moreyra (CONICET, Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Católica de Córdoba, Argentina); Guillermo Nieva Ocampo (Universidad Nacional de Salta, Argentina); Gustavo Ortiz (Universidad Católica de Córdoba, Argentina) †; Lila Perren (Universidad Católica de Córdoba, Argentina); Germán Plasencia (Colegio de Saberes, México); Pablo Quintanilla (Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú); Eugenio Rubiolo (Universidad Católica de Córdoba, Argentina); Aaron Saal (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina); Héctor Samour (Universidad de Centroamérica José Simeón Cañas, El Salvador); Arturo Sandiano (Universidad Católica de Córdoba, Argentina); Carlos Schickendantz (Universidad Alberto Hurtado, Chile); Daniel Vera (Universidad Nacional de Córdoba. Universidad Católica de Córdoba, Argentina).

**Revista Pelicano**

ISSN 2469-0775

Facultad de Filosofía y Humanidades - Universidad Católica de Córdoba  
Sede Centro. Obispo Trejo 323 B° Centro. X5000IYG - Córdoba - Argentina  
Tel. (54) 351 4219000. **Correo:** pelicano@uccor.edu.ar - **Sitio web:** pelicano.ucc.edu.ar

**Volumen 2 – 2016**



## Orientaciones para la presentación de trabajos

Esta revista de la Universidad Católica de Córdoba es una publicación periódica anual de artículos de investigación científica, originales y de revisión, sobre temáticas de Historia, Psicología, Filosofía, Letras y Ciencias de las Religiones, escritos por investigadores de la propia institución y externos a ella.

Pelícano es una revista plural que sólo exige calidad científica, para lo cual se vale de un sistema de arbitraje basado en dos evaluaciones con reserva de identidad de los autores y evaluadores, estos últimos integrantes del Comité Editorial de la Revista y especialistas externos convocados al efecto. El Consejo de Redacción de la Revista aceptará artículos originales e inéditos con pedido de publicación en idioma español, inglés y portugués. El envío de los artículos puede hacerse durante todo el año, más allá de las convocatorias periódicas que se efectúen y deberán ajustarse a las Instrucciones para los autores.

Las contribuciones que se recepten podrán obedecer a la siguiente estructura interna de la publicación:

- 1) **El vuelo del Pelicano.** Sección en la que se puede participar sólo por invitación o pedido expreso de la Revista Pelicano. Consiste en un Dossier con artículos (hasta siete) originales que debaten en torno a un tema o eje temático común, y que persiguen objetivos similares entre sí. Estarán supervisados por uno o dos coordinadores como máximo, quienes escribirán una “presentación general” de la propuesta, que rescate los principales aportes individuales.
- 2) **El asalto de lo impensado.** De participación libre. Consiste en artículos de revisión e investigación científica que exponen, de manera exhaustiva, los resultados originales de proyectos de investigación individuales o colectivos. Abarca también las investigaciones que analizan, sistematizan e integran los resultados de investigaciones publicadas o no publicadas, sobre un campo de las ciencias sociales, humanas y/o teorías y desarrollos conceptuales en el ámbito de la filosofía, psicología, las ciencias de las religiones, la historia y la literatura, con el fin de dar cuenta de los marcos teórico-epistemológicos, metodologías y estados de las investigaciones en cuestión. Se caracteriza por presentar una cuidadosa revisión bibliográfica y por su rigor teórico y metodológico. Además por la argumentación reflexiva y crítica sobre nuevos problemas teóricos y prácticos.
- 3) **Las formas de la memoria.** De participación libre. Ocasionalmente Pelicano publicará traducciones de documentos relevantes para el estudio de las Humanidades, como así también entrevistas a personalidades destacadas en dichas disciplinas. Como también artículos y/o trabajos en homenaje a algún autor o personalidad destacada.
- 4) **Nuevas narraciones.** De participación libre. Consiste en comentarios bibliográficos breves en la que se presentan los aportes científicos de un libro de reciente aparición en el mercado editorial (hasta cuatro años). No se atiende solamente al contenido, sino a una revisión crítica y contextual de su contenido.

El Consejo Editorial de la Revista aceptará artículos originales e inéditos con pedido de publicación en idioma español, inglés y portugués. El envío de los artículos puede hacerse durante todo el año, más allá de las convocatorias periódicas que se efectúen.

**Para más información de los requisitos que deben cumplir los artículos o trabajos que se envíen:** <http://pelicano.ucc.edu.ar/pdf/autores.pdf>



## Índice

### EL VUELO DEL PELÍCANO

#### ***PENSAMIENTO CRÍTICO LATINOAMERICANO***

Presentación (5-6)

**María Cristina Liendo:** Acerca del Pensamiento Latinoamericano (7-21)

**Estela Fernández Nadal:** El ser humano: infinitud atravesada por la finitud. La dimensión vida-muerte en el pensamiento de Franz Hinkelammert (22-32)

**Cecilia Inés Luque:** La máquina vs el misterio. Tribulaciones de la modernización desigual y contradictoria en Brasil (33-39)

### EL ASALTO DE LO IMPENSADO

**Mario Rojas Hernández:** Crítica ético-racional objetiva del positivismo del poder (40-59)

**Juan Ezequiel Rogna:** Del snob al gestor: una propuesta kuscheana para re-pensar al sujeto político desde el peronismo (60-68)

**Gabriel Luis Bourdin:** Marcel Jousse y la antropología del gesto (69-81)

**Ana Victoria Britos Castro:** Interpelaciones a la dinámica estado/sociedad civil en la lógica de la colonialidad del poder. Una revisión de la Bolivia contemporánea (82-94)

**Mateo Paganini:** Locura y colonización. Irrupciones autobiográficas en los testimonios del reino de Araucanía y Patagonia (95-105)

**Guadalupe Estefanía Arenas Pacheco:** Una aproximación al pensamiento inculturado en el itinerario intelectual de Juan Carlos Scannone (106-115)

**Victoria Casado Tolosa:** Exotismo e indianismo: un sujeto político místico (116-121)

### LAS FORMAS DE LA MEMORIA

**Luis Miguel Baronetto:** Angelelli: mártir del Concilio (122-145)

**Guillermo Alejandro Barón Del Pópolo:** La intuición de una América Latina distinta. Entrevista a Rolando Concatti sobre la revista Alternativa Latinoamericana (146-155)

### NUEVAS NARRACIONES

**Porfirio H. Calsín Zapana:** Breve reseña revista AymaraQuechua (156-159)



**La intuición de una América Latina distinta. Entrevista a Rolando Concatti sobre la revista Alternativa Latinoamericana**

**Presage of a Different Latin America. Rolando Concatti Interviewed on Alternativa Latinoamericana Magazine**

**Guillermo Alejandro Barón Del Pópolo<sup>1</sup>**  
INCIHUSA - CCT CONICET Mendoza  
guillermobaron@yahoo.com

**Modo de citar:** Barón del Pópolo, G., A. (2016). La intuición de una América Latina. Entrevista a Rolando concatti sobre la revista Alternativa Latinoamericana. *Pelícano*, 2. Recuperado de <http://revistas.bibdigital.uccor.edu.ar/index.php/pelicano/article/view/1128>

**Resumen**

La siguiente es una entrevista a Rolando Concatti, intelectual argentino y antiguo sacerdote tercermundista, sobre la revista *Alternativa Latinoamericana*, editada en Mendoza, Argentina, de 1985 a 1990, y dirigida por él. En la entrevista se habla de los inicios del cristianismo liberacionista en la Argentina, narrados en primera persona por uno de sus protagonistas, y de los ambientes y circuitos intelectuales latinoamericanos de las décadas del '60, '70 y '80. También se trata específicamente de la revista *Alternativa Latinoamericana*, de su contexto de producción y circulación. De esta manera, la entrevista nos permite dilucidar el desarrollo de un latinoamericanismo que, en épocas del gobierno radical de Raúl Alfonsín y en los albores de la hegemonía cultural neoliberal, parecía ir obstinadamente a contramano de la historia. Por otra parte, se explicitan en esta entrevista los fuertes lazos existentes entre la militancia social y política y la reflexión teórica e intelectual que caracterizaron al surgimiento y desarrollo de corrientes de pensamiento tales como la *Filosofía de la Liberación Latinoamericana* y de lo que luego sería

englobado bajo el rotulo de *Nuevos Movimientos Sociales latinoamericanos*.

**Palabras clave:** Latinoamericanismo, Movimiento ecuménico, Teología de la Liberación, Publicaciones político-culturales.

**Abstract**

What follows it's an interview with Rolando Concatti, argentine intellectual and former Third World priest, about the *Alternativa Latinoamericana* magazine, published in Mendoza, Argentina from 1985 to 1990, and directed by him. The beginnings of liberationist Christianity in Argentina are treated in the interview, narrated in first person by one of its main characters, there's also a description of the Latin American intellectual circuits of the 60's, 70's and 80's. The *Alternativa Latinoamericana* magazine receives a special treatment, as well as its production and circulation contexts. The interview allows us to dilucidate a developing Latin Americanism which seemed to be stubbornly against history in times of the Alfonsín administration and the dawn of neoliberal cultural hegemony. On the other hand, the strong links between social and political activism and theoretical and intellectual reflection that characterized the emergence and development of such thought currents as *Latin American Philosophy of Liberation* and what would become engulfed under the label of *New Latin American Social Movements* are made explicit in this interview.

**Key words:** Latin Americanism, Ecumenism, Liberation theology, magazines of politics and culture.

<sup>1</sup>Becario doctoral del Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales. Que es una Unidad Ejecutora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas que conforma, con otras cinco, el Centro Científico Tecnológico CONICET Mendoza.



Rolando Concatti es una figura paradigmática de un mundo en el cual la reflexión intelectual y la acción social y política estaban tan profundamente entrelazadas que era imposible distinguirlas. Nacido en 1933 en el seno de una familia humilde, Concatti hizo sus primeras armas en la arena política como parte de la Juventud Demócrata Cristiana. Allí compartiría militancia con el que fuera el presidente del centro de estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, Enrique Dussel.<sup>2</sup>

Luego de recibirse de Contador Público Nacional, ingresaría a los 23 años al Seminario Menor de Lunlunta (Mendoza) y luego, en 1957, al Mayor de Córdoba. En 1965 participaría, junto a su gran compañero Oscar “Braquio” Bracelis, del conflicto de los “27 curas rebeldes” (Lanusse, 2007; Concatti, 2009).

Posteriormente, adheriría al *Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo* y se convertiría en uno de sus principales líderes ideológicos. Así, redactaría uno de los documentos clave de este movimiento y de toda la izquierda peronista: *Nuestra opción por el peronismo* (Concatti, 1972). De una manera mucho menos visible, sin embargo, contribuiría luego con la organización del exilio chileno en Mendoza y en la fundación del *Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos* (MEDH).<sup>3</sup> A ello siguieron largos años de exilio interno durante la dictadura de 1976.

Al terminar la dictadura, Concatti organizaría, junto a Oscar Bracelis, Norma Fernández, Horacio Barri, Ricardo Rojo, Alberto Parisí y un grupo extenso y renombrado de colaboradores, la publicación de la revista *Alternativa Latinoamericana*. Durante

cinco años (1985-1990) y en once números, la revista-libro albergó y difundió debates e ideas sobre temáticas tan variadas como la educación popular y la Teología de la Liberación; las problemáticas económico-sociales abordadas desde teorías críticas y la reconfiguración de movimientos políticos y sociales en forma de organizaciones no gubernamentales.

La *Alternativa* se propuso reconstruir las redes intelectuales y sociales que la dictadura había desmantelado, cumpliendo un rol no sólo “comunicacional”, sino también contribuyendo a la subsistencia física de sus colaboradores. Fue punto de encuentro para diversas corrientes intelectuales: la *Filosofía de la Liberación* (colaboraron en ella Arturo Roig, Enrique Dussel, Osvaldo Ardiles, Horacio Cerutti), el peronismo de la *Renovación* (Salvador Ferla, Hugo Chumbita), el viejo grupo de las *Cátedras Nacionales* y la *Antropología 3er Mundo* (Guillermo Gutiérrez, Horacio González, Aníbal Ford, Alcira Argumedo). También fue frecuente en ella la reproducción de artículos provenientes de distintas revistas latinoamericanas, como por ejemplo *Socialismo y Participación* de Perú, la revista *Pasos* del DEI de Costa Rica, *Tempo e Presença* de Brasil, entre otras.

Para hablar de estos y otros temas, Rolando me recibió una tarde de lluvia en el despacho de su casa. La conversación es la que sigue:

*Entrevistador:* ¿Qué necesidad viene a cubrir o a responder la revista *Alternativa Latinoamericana*?

*Rolando Concatti:* Uno de los importantes acontecimientos de los años ‘70, y en realidad de algunos años antes, fue una suerte de explosión intelectual, no sólo en la Argentina sino también en el mundo. Los años ‘60 fueron muy importantes, fueron años de efervescencia, pero yo siempre digo que acá no hay mucha consciencia de lo pesados que fueron los años ‘50 como momento de estupor de lo que había pasado en la guerra del ‘45. Se empezaron a revelar las monstruosidades de un lado y de otro, surgieron todas las corrientes existencialistas más pesimistas. A nosotros mucho no nos pegaba, porque en la Argentina en ese momento se vivía una cierta euforia, estábamos en el primer peronismo: fue el primer salto hacia delante de inclusión, de

2 De esta época, Concatti ha recordado el primer encuentro que ambos tuvieron con Mauricio López, motivado más por el afán de la polémica que del entendimiento ecuménico: “Pasó lo irremediable: nos dejó en silencio pero sin humillarnos; nos ilustró sobre la Biblia, su mensaje abierto, sobre el porvenir de la fe y el diálogo de los creyentes. Siempre sonriente, dialogal, sin posturas de maestro. Después de algunos intentos ya no volvimos, cerriles en nuestro empeño. Pero lo que él representaba ya nos había herido, y en el andar de nuestros propios azares, con los años, otras dentelladas de la misma estirpe, dulces y terribles, no harían sino terminar de cambiarnos, o al menos, de erosionar poco a poco el confortable edificio de los dogmas baratos” (Concatti, 2002).

3 Sobre la acogida a los exiliados chilenos ver el trabajo de Alejandro Paredes (2007; 2012).



participación política de la gente. Pero de todas formas, los círculos más intelectuales no podíamos dejar de estar impactados por esta corriente de ideas. Yo era muy joven, te imaginarás que yo terminaba el secundario y empezaba la universidad, fui muy chico a la universidad. En la universidad corrían más estas ideas, si bien yo estaba en Ciencias Económicas que no tenía nada que ver, pero había un ambiente más en [la Facultad de] Filosofía [y Letras de la UNCuyo], que tenía una influencia fuerte en Mendoza que no tiene ahora. Lo que te llegaba era esta especie de situación de estupor y de pesimismo. Había pasado una cosa que *así* la Humanidad no la había conocido. Aunque hubieran sido más graves [las guerras] no habían sido así de colectivas: millones de personas asesinadas, el nazismo, el franquismo... Y además, después, la gran oportunidad del avance yanqui. Todo eso traía críticas, traía discusiones... Hubo acá incluso una ola, por llamarlo así, existencialista “kafkiana”... Se empezó a leer mucho a Kafka y todo eso. Yo creo, contra otros que olvidan esto, que a [Antonio] Di Benedetto por ejemplo, no se lo puede leer sino en este contexto, el contexto de enorme pesimismo. Y otros, por el contrario, en una actitud de decir “no todo está perdido”. Yo creo que mi aproximación al cristianismo, al catolicismo, tuvo que ver con eso, porque éramos unos jóvenes que no queríamos que ese mensaje tan autodestructivo, tan pesimista, nos agarrara. Que por otra parte era de una esfera intelectual, de una esfera que se sentía muy agredida por el peronismo. En ese entonces “ser intelectual” equivalía a “no tener nada que ver con estos negros”.

El '60 fue una especie de reversión en el mundo, donde se siguieron ahondado algunas líneas, pero una década en la que en realidad hubo una fuerte reacción: un salgamos de acá, escrutemos los vicios que nos han llevado a esta situación, hay que pensar un mundo distinto, es la oportunidad para construir un mundo distinto. Aun los más grandes clásicos, Sartre por ejemplo, encontraban la vuelta para decir “acá hay una gran cosa nueva, por primera vez en la historia podemos construir una historia distinta”... y así multiplicando, ¿no? Es muy interesante estudiar ese prolegómeno de los '60

en la Argentina, en el que empezaron a salir muchas cosas orientadoras, nacionalistas (del bueno). En conclusión, esto generó lo que finalmente iban a ser los últimos años '60 y principios de los '70 –Yo viví en París tres años, viví el París '68–. Esto era “basta de lo viejo, de lo que ha probado su inutilidad, su deshumanización. Con otra pluralidad, con otro respeto a las ideas, tenemos para construir un mundo distinto”. Un gran NO a las tradiciones y una gran apuesta a construir un futuro distinto. Por otra parte, la casi improvisación, infantilismo, de esta propuesta generó la represión de después del '58, ya que el orden establecido advirtió que esto no era una tontera, no era una cosa superficial, y que se iría profundizando terminando en las dictaduras nuestras: primero Onganía, que no pudo frenar esto –que terminó expresándose en la expectativa de la vuelta de Perón, un momento en el que virtualmente todos nos peronizamos– y los poderes centrales que se dieron cuenta de que esta vuelta la cosa venía en serio y por eso las represiones que la sucederían [a la dictadura de Onganía] serían mucho más feroces. Lo aplicaron en Argelia, lo aplicaron en las revoluciones africanas. También se intentaron soluciones alternativas, por decirlo así: la *Alianza para el Progreso*, ese gran proyecto de Kennedy (pero a Kennedy lo asesinaron). Bueno, fracasó entonces el último gobierno peronista y fue la oportunidad para ponerse firmes y para aplastar todo lo que pudieron aplastar.

Entonces, aquel tiempo que había sido un tiempo de euforia, de publicaciones (algunas que todavía conservamos, a nosotros nos pegaba mucho una revista que se llamaba *Antropología 3er Mundo*,<sup>4</sup> que es más o menos contemporánea de *Cristianismo y Revolución*. Vos fijate que yo no era simpatizante de *Cristianismo y Revolución*, ni de Juan García Elorrio, que lo conocí personalmente, además también fue la aparición de las organizaciones armadas, muy

4El equipo editor de *Alternativa Latinoamericana* buscó restablecer el contacto y dar un espacio en la revista a varios de los antiguos integrantes de la revista *Antropología 3er Mundo*. Guillermo Gutiérrez formó parte de su staff, mientras que Alcira Argumedo y Aníbal Ford aparecieron en sendas entrevistas realizadas por Norma Fernández.



influidas por el proceso revolucionario cubano y el guevarismo.

Pero bueno, 24 de marzo del '76 le puso una tapa a todo esto, nos escondimos, la mayoría se fue, aunque muchos de nosotros no nos pudimos ir porque casualmente, en la Fundación [Ecuménica de Cuyo], lateralmente a la Fundación, organizamos la acogida a los chilenos. En *Testimonio Cristiano*<sup>5</sup> hay una parte en la que se va historiando todo esto. Fue otra forma de resistencia. Un grupo de nosotros, que habíamos organizado la acogida a los chilenos, no nos podíamos ir. Aparte de que, en nuestras estancias en Europa, habíamos visto las dramáticas condiciones en las que vivían los exiliados (españoles, portugueses y otros que iban llegando). Tanto [Oscar] Bracelis como yo teníamos terror a eso. Además ya estábamos decididos a casarnos, y nos terminamos casando en esos años ('73). Aunque nosotros representábamos un papel detrás de bambalinas con el tema de los chilenos (porque fue una condición de la gente del ACNUR,<sup>6</sup> que no querían que hubiera ningún nombre urticante a primera vista) nos quedamos, cagándonos de miedo y mascando impotencia, pero siempre con una especie de sueño que nos había quedado en el garguero, de hacer una revista distinta. La fantasía nuestra, y el dolor nuestro, era la desaparición de la revista *Crisis*, que había sido fantástica y que estiró el diálogo bastante más allá de lo posible y que tuvo, a mi juicio, un impacto muy saludable en el colectivo intelectual de la Argentina, porque se hizo cargo de todos los temas más progresistas, más avanzados, los fogoneó, pero lo hizo en un tono de mucha audacia pero también de mucha ponderación, de mucho diálogo con opiniones diferentes. Escribieron todos los grandes intelectuales, [Aníbal] Ford, [Eduardo] Galeano... pero desapareció.

Entonces la Fundación y sobre todo un grupo en el que yo, junto a Bracelis, pertenecíamos a la dirección nacional de APE (Acción Popular Ecuménica), que tenía recursos, a los que nos encomendaron, entre

5Se refiere a Concatti, R. (2009). *Testimonio cristiano y resistencia en las dictaduras argentinas. El movimiento ecuménico en Mendoza 1963-1983*. Buenos Aires: Centro Nueva Tierra.

6 Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

otras cosas, los del ACNUR también, que pusieron plata, que intentáramos ser un sostén del refugio interno, es decir, de la gente que se había tenido que quedar, que estaba escondida y que sobre todo estaba cagada de hambre. Es decir, con poquitos recursos, eran 300 dólares por mes. Pero en ese momento el dólar estaba caro y en la desesperación que se vivía significaba, no sé, 2500 pesos para cada uno. Eso nos puso en mucho riesgo, nos detectaron más de una vez pero, en fin, con Bracelis también sosteníamos esto. ¿Y qué era lo que uno descubría ahí? Que muchos eran intelectuales, aunque la idea era apoyar a todos y apoyar particularmente a los sectores más pobres. Los más pobres en ese momento eran probablemente los intelectuales, que se habían quedado sin cátedra, que se habían quedado sin nada, y que era un crimen que desaparecieran. Y nos dimos cuenta que había un potencial de pensamiento muy grande. Además muchos se habían ido a diferentes países latinoamericanos. Hubo una mayoría que se fue a Europa, pero hubo mucha gente que se fue a Ecuador, que se fue a Perú, que fue a Colombia y que fue a México. México acogió a muchos, todavía algunos como Enrique Dussel siguen allá, o Arturo Roig, que después de irse a México hizo una obra extraordinaria en Ecuador. Así juntamos material y también juntamos la ilusión de hacer una revista lo suficientemente aséptica en apariencia, y lo suficientemente profunda y, de algún modo, revolucionaria. Sacamos toda una serie de revistitas, en formato rotaprint, fotocopias. Pero claro, la ambición era hacer una revista de envergadura, de envergadura plásticamente. Y bueno... yo era secretario de publicaciones de APE. Entonces tenía un puñado de plata, no desdeñable, 16.000/18.000 dólares por año. Los convencí a todos que pusiéramos esa guita en hacer algunos encuentros y en sacar una revista. La condición era que fuera rentable, que se recuperara la plata. Conseguimos colaboraciones importantes, contactos en toda Latinoamérica, y, como la fundación en aquel momento tenía una imprenta, Alfa se llamaba, empezamos a publicar muchas cositas. Estamos hablando del '79-'80, ya la represión se relajaba en algunos aspectos, y ni te digo '81-'82 y después de Malvinas, que ya sabíamos todos que tiraban la



esponja. El otro aspecto que fue un gran acierto fue el aspecto estético, porque hay excelentes publicaciones, pero todo como se ha hecho siempre desde los sectores populares, de una forma elemental y vergonzosa. Hay que tener mucho empeño para leer el contenido y que te guste, pero por fuera... También ahí tuvimos suerte, la secretaría de redacción era una cordobesa, con mucha experiencia periodística: Norma Fernández. Ella se movía, trabajó en los reportajes (casi todos los reportajes los hicimos juntos). Le sabía dar forma, tenía idea de cómo tenía que ser una revista, el placer de hacerla... y sabía más que yo en el aspecto visual. Estos chicos la imprimían, y conseguimos, porque estaba trabajando en Córdoba, al que había sido el diseñador de la *Revista Crisis*<sup>7</sup>. Por eso es que formalmente la revista tiene la impronta, el estilo de *Crisis*.

Lo otro que nos jugó muy bien es que, con relativa facilidad, conseguimos colaboraciones de toda América latina.

E: En relación con lo que acabás de decir, lo que me llama la atención es que si bien era una producción local, la revista tenía proyección continental. ¿Dónde y cómo se distribuía entonces la revista para haber logrado esto?

RC: Una cosa era fácil, que era hacerla. Fácil porque, a pesar de todas las dificultades que pudiera haber, había muchísima gente en América Latina que estaba acostumbrada a las dictaduras, las represiones y que más o menos se sabía mover en ese ambiente y no llamaban la atención. A nosotros dos tipos nos dieron un espaldarazo sensacional. Uno fue Darcy Ribeiro. De hecho aparece en reportajes.<sup>8</sup> Un hombre grande ya, requete conocido. Perseguido por la dictadura brasileña, pero él se cagaba de la risa de eso. Además era un hombre que tenía espalda, no le podían pegar muy fuerte a Darcy Ribeiro. Él se entusiasmó muy mucho, y nos estimuló y nos dio motivaciones. Era un hombre de un carácter expansivo. Muy, muy interesante Darcy Ribeiro. También Paulo Freire se entusiasmó, tenía muchísimas cosas. Él cambiaba de países... en ese momento había

7 Se refiere a Eduardo Williams Hermes Ruccio "Sarlanga". El histórico diseñador gráfico argentino fue invitado a participar en la revista por Norma Fernández.

8 Fernández, N. (1985). "Hay que prohibir que la historia se repita, hay que inventar el futuro" Reportaje a Darcy Ribeiro. *Alternativa Latinoamericana*, 1, 31-40.

estado en Chile y después no sé dónde estaba. Se hizo... no amigo, pero se vieron varias veces con Bracelis. Y después el mexicano Guillermo Bonfil Batalla,<sup>9</sup> al que conocimos en la casa de Darcy Ribeiro... Bahhh... no en la casa de Darcy Ribeiro, sino que un mendocino, un empresario mendocino, que un día resolvió largar todo a la mierda, romper con la familia y con todo, se juntó con una muchachita montonera mendocina, y se fueron a vivir a Buenos Aires, y con la plata que él más o menos tenía acumulada apechugaron e hicieron una casa de reuniones, de intelectuales. Nos invitaban y había oportunidades en las que venía gente de verdad importante. Ahí también lo conocimos a Fernández Retamar<sup>10</sup>, a Ernesto Cardenal... Era una posibilidad para nosotros, de viajar y de conocer a esa gente.

E: Venían todos ellos a Buenos Aires y entonces ahí ustedes...

RC: Venían todos a Buenos Aires por una razón o por otra, Buenos Aires seguía siendo un polo importante. Y cuando venían a Buenos Aires este hombre armaba una juntada. Se juntaban 50, 60 personas, en un aire de fiesta... y también los que iban ahí eran gente muy interesante de la Argentina, y cada uno daba una charla sobre su visión del país del que venía, o de lo que escribía. Era un foco de revitalización revolucionaria que la policía tenía perfectamente identificado [risas], pero tampoco eran boludos y no se iban a meter a... Y bueno, nos toleraban, sabían que no tenía gran repercusión en la sociedad, porque tenían los medios totalmente controlados.

Y bueno, todo esto nos llevó a preguntarnos ¿cómo nosotros no tenemos una revista que fije posiciones? Sobre dos o tres temas claros en América latina y acá en la Argentina, de los que no se hablan, que están más o menos prohibidos, que sea suficientemente crítica de todo lo que pasó, pero que sea esencialmente positiva, prometedora de un futuro distinto, que

9 También Bonfil Batalla fue entrevistado para la revista, ver Fernández, N. (1990). Las sociedades plurales. Entrevista a Guillermo Bonfil Batalla. *Alternativa Latinoamericana*, 10, 55-63.

10 Una entrevista a Fernández Retamar aparece en el número 6. Ver Fernández, N. (1987). "Estamos intentando soñar y creer en nuestros sueños". Entrevista a Roberto Fernández Retamar. *Alternativa Latinoamericana*, 6, 61-66.



lograra definir a este bajón terrible más como una oportunidad. En fin, todo lo que el optimismo de la voluntad le puede poner a una situación tan desagradable.

Y bueno, hicimos como dos años de proyectos, de cosas, discutíamos muchísimo los artículos que íbamos a publicar, los que sí, los que no. Ticio Escobar<sup>11</sup>, un paraguayo que hasta hace poco, con Lugo, ha sido Ministro de Cultura de Paraguay. Era muy joven entonces, creo que es un escultor, un tipo interesantísimo. Y bueno... así también....

Y finalmente nos animamos, nos demoró bastante, y sacamos, que costó muchísimo, el primer número, que visto desde hoy te diría que tuvo algunos defectos. El artículo mío para empezar. Muchísimas de las cosas que dijimos (¿eso hace cuánto ya? ¿30 años?) no las diría ahora. Pero epocalmente hay que respetar en qué momento salía. Fueron un poquito largos los artículos... Pero aparecieron las líneas de lo que más o menos queríamos estimular. Y nos empezaron a mandar. Por ejemplo, Roig, que tenía unas vinculaciones... Don Arturo Roig, que había sido medio amigo de nosotros, pero poquito amigo, no éramos íntimos ni nada por el estilo.

E: Era más grande que ustedes...

RC: Mucho más grande que nosotros, era por lo menos diez años más grande que nosotros, de otra época, de la Universidad... pero se entusiasmó mucho. Fue uno de nuestros grandes promotores Arturo. Yo lo he dicho veinte veces cuando he hablado en público sobre Roig. Porque, cuando finalmente él vino, antes de que regresara definitivamente, nos incitó, nos llenó de tantos elogios, estaba tan entusiasmado Roig. Y estaba entusiasmado por dos cosas que él decía: “esta revista se hace en Mendoza, y más” –decía Don Arturo– “esta revista se hace en Luján de Cuyo”, porque la dirección que tenía era la del estudio [contable] que yo tenía que era en donde en definitiva la hacíamos. Él se ofreció si queríamos que

11 Ticio Escobar contribuyó con un artículo en el número 10 (ver Escobar, T. (1990). El mito de la dominación en el arte. *Alternativa Latinoamericana*, 10, 87-93). Norma Fernández nos informó en una entrevista personal que muchos de los contactos del mundo de las artes plásticas venían también de parte de Ricardo Carpani, quien también figuró brevemente en el staff de la revista.

estuviera en el comité de redacción, advirtiéndole que él iba a estar muy pocas veces, nos explicaba. Pero a nosotros nos daba un espaldarazo el nombre de Roig. La revista tuvo la tragedia que, con esto de enviarla a diferentes lugares de América latina, el recupero es cero, porque además en todos los países nuestros había procesos inflacionarios. En la Argentina tuvimos una experiencia penosa con el incumplimiento de los libreros. En Mendoza teóricamente vendíamos 120, 150 ejemplares. Los vendíamos prácticamente al costo, porque era una revista carísima. Y bueno, acá el “Flaco” Salgado,<sup>12</sup> creó una movida muy interesante. Él terminaba recibiendo 100, 120 ejemplares. Nunca nos pagó nada, nada. El petiso [Ricardo] Rojo era el encargado de distribuirlas a él... Y bueno, en tiempos de muchísima inflación, si había costado 100 retornaba 5. Entonces se hacía una enorme dificultad la continuidad. Entonces resolvimos, que no fue un error, hacer de cada número un número autónomo. Así que empezamos a sacar, creo que el primer año, con más entusiasmo, sacamos tres ejemplares, después sacamos dos ejemplares por año... y nos fuimos muriendo de a poco. Pero por razones estrictamente económicas, porque creo que fue un éxito, aun hasta el día de hoy. Y además, inmodestamente, nos prestigió a muchos de nosotros, que éramos apenas conocidos, nos transformó en referentes, en figuras. Fue el tiempo en el que empezó a salir la revista *Unidos*<sup>13</sup>, poco tiempo después. Todos nosotros fuimos amigos y colaboradores de *Unidos*, casi todo a través de lo que había sido *Alternativa Latinoamericana*, ¿no? Era una revista que quizá tendría que existir hoy, lo que tuvo esta revista fue la intuición de una América Latina distinta, posible, fraternal, en un momento en el que, al contrario, todas las fuerzas de las oligarquías locales y todas las

12 Librero mendocino.

13 La revista *Unidos* era la revista de la Renovación Peronista, la dirigió Carlos “Chacho” Álvarez y luego Mario Wainfeld (quién todavía mantiene una relación amistosa muy fuerte con el grupo de intelectuales vinculados a la Asociación Ecuménica de Cuyo en Mendoza). De los “unidos” que colaboraron con la *Alternativa* podemos citar a Horacio González, Hugo Chumbita, Salvador Ferla, etc. A su vez, Concatti fue también colaborador ocasional de la revista *Unidos*.



fuerzas exteriores querían justamente romper y presentar mucho más los enfrentamientos, ¿no?

Bueno, en ese contexto y en ese salpiconeo está el material. Si hay que hacer una crítica, dijéramos, que se excluyera de las difícilísimas condiciones en que nos movíamos, podría encontrarle mil defectos, yo el primero ¿no? Pero bastante meritoria y bastante sacudidora. Mucha gente la agradecía, como decir, “pucha, un tono distinto, un grito diferente, en un momento de pesimismo, de pesadilla” porque se venía lo que ya después ha sido todo el pensamiento único

E: Me llama la atención que eso está muy claro en la revista. O sea, si bien es del '85, ya está todo eso advertido, como si dijeran “esto es lo que se viene” y muy bien dibujado. No sé qué grado de clarividencia haya habido, porque en una de esas era algo que ya se veía, o...

RC: Sí, te voy a decir que se deseaba. Todas esas cosas que el deseo es tan fuerte que te vuelve profético. Aunque en algunas cosas puedas decir disparates, era muy claro que la boa constrictora del pensamiento único y del imperialismo yanqui no se podía soportar. No era soportable en el Brasil, que ya desde Getulio Vargas y mucho tiempo después, había tenido experiencias populistas. No lo podía ser en la Argentina, con las experiencias del peronismo y aun del frondizismo. Así también Chile con Allende, todo el proceso que había llevado al poder a Allende... y en Perú, Velasco Alvarado, un militar también, pero realmente una figura de envergadura. Venezuela y Colombia, que tuvieron también sus procesos de nacionalismo muy fuerte. El tiempo de Torrijos en Panamá, uno de los tipos de verdad extraordinarios, sobre todo por el papel que cumplió en el momento. Un tipo que se les plantó a los yanquis y les ganó la parada... en fin... Y un proceso también en los propios Estados Unidos de discusión entre ellos..., estuvo Kennedy... Y Kennedy, mierda!... Obama, tres veces mejor. Entonces teníamos también, por decir así, nuestros beneficios. Una lástima que se murió, se murió de inanición realmente, se murió de hambre... de no tener plata para hacer el próximo número. Porque teníamos puntualmente el compromiso de pagarle una insignificancia, pero de pagarle algo a los que colaboraban. Un mínimo, doscientos dólares...

para no caer en el puro amiguismo y en el puro espontaneísmo y pagarle a gente que escribía y estaba muerta de hambre. En fin... darle un tono profesional a la cosa, que jamás se hace eso con facilidad. Después yo creo que se puede ver, se pueden secuenciar las etapas, se puede leer entre líneas las discrepancias entre nosotros, pero respecto a las etapas... hay un número 6, me parece, en el que no tenía ganas de escribir y finalmente me convencieron e hice una suerte de evaluación, como diciendo “estamos en un momento bisagra”<sup>14</sup>, porque efectivamente lo era, ¿no? Era para nosotros acá en la Argentina, después de la caída de estos que ya se derrumbaban ¿qué?, entonces empieza a aparecer el tema: ¿quiénes vuelven? Pero bueno, fue un esfuerzo menor, perdido probablemente, pero tan singular que llamaba la atención.

E: ¿Y qué devolución hubo, a nivel continental? Vos me decías que hubo grupos en América latina que se entusiasmaron mucho con la revista. ¿Qué hubo de vuelta de gente que mandará artículos, que mandará experiencias?

RC: Hubo, hubo bastante. No lo que podríamos tener hoy, porque todavía, imagínate, las comunicaciones nuestras eran por cartas de correo, los envíos eran por correo. Nosotros tuvimos una buena iniciativa, también para no caer exclusivamente en el perverso sistema de distribución de las librerías o de los kioscos (que si no lo vende a la primer semana te lo arrumba, te lo arruina o te lo pierde), hicimos lo que se llama “grupos de referencia”. Entonces eran efectivamente grupos que tenían una vida, o que se estaban armando, entonces les mandábamos veinte, treinta, quince ejemplares. Hacíamos nada más que dos mil ejemplares, que ya era mucho, pero bueno, también se agotaban pronto. Te diría que, si hubiera que hablar de eso, creo que fue más notable las discusiones, los grupos de estudio, que estuvieron y que, frecuentemente de una manera tardía, nosotros nos enterábamos que en tal lado, o que tal figura, o que tal tipo lo había utilizado y que le servía. Y que nos mandaban a decir que sacáramos uno nuevo porque “esto ha interesado muchísimo”, pero,

14 Concatti, R. (1987). ¿Podemos ser alternativos? *Alternativa Latinoamericana*, 6, 4-5.



francamente, no podríamos hablar de una organicidad, ni tampoco de un tan fluido ida y vuelta. Ni *Crisis* lo consiguió eso, que era en todos los órdenes muy superior.

Pero bueno, fue una buena experiencia, también los mismos que nos ayudaban... Porque APE tenía diferentes secretarías, Bracelis era secretario de Educación Popular, yo era de Estudios y Publicaciones, pero los recursos venían de agencias internacionales, fundamentalmente protestantes, que tenían en su mentalidad, consciente o inconscientemente, la idea de que ellos ponían plata pero era para difundir el cristianismo, y si era posible el protestantismo ¿no? Y bueno, los que la relojeaban, les parecía que era un despilfarro hacer una cosa lujosa, como ellos decían, y en segundo lugar los temas que ellos creían que eran los más importantes no existían, sino que existía todo este tipo de discusión política tierra – tierra ¿no?

Pero bueno, fue una gran, gran satisfacción, todavía hoy yo tengo reconocimientos que tienen que ver con la *Alternativa*. A la larga la hacíamos muy poquita gente, aunque había colaboraciones y todo eso. La hacíamos yo, Bracelis, Norma Fernández, Horacio Barri, su marido, y algunos colaboradores. Después teníamos entusiastas, Ricardo Rojo, que es un tipo muy interesante, que escribía siempre alguna cosita de economía y también colaboraba mucho en la distribución.

Había además otros intentos, en la misma Fundación (FEC) y en la misma imprenta se hacía una revista, *La Lupa*, que fue importante para Mendoza, que la condujo el León Repetur, muy inteligente. Y a esto se sumaba que la librería entró a publicarle a todos los escritoritos y poetas de Mendoza. En fin... contribuyó a un sacudón ¿no? Creo que si los que podían tener recursos, o una editorial mínimamente inteligente, se hubieran interesado más, poniendo parte de la plata ellos (tuvimos algunas charlas) y, dijéramos, ir sosteniéndola y aprovechando la redistribución, podría haber sido de muchísimo más impacto, pero bueno...

E: Hojeando la revista he notado una ausencia de la coyuntura nacional. ¿Corresponde esto con la idea de darle a la revista una proyección continental?

RC: Así es. Al revés de lo que habíamos hecho tanto antes, de trabajar siempre sobre la coyuntura y sacar muchas revistitas y revistuchas, pero que se las consume el fragor de la lucha y pierden interés a los quince días. Y además, uno en la pelea cree que ahí se está jugando todo, y luego adquiere cierta perspectiva y te das cuenta que era una peripecia más. Entonces acá dijimos “no, hagamos una cosa distinta, hagamos una cosa que de ser posible permanezca”, en una línea. Podrá ser refutada, pero su objetivo es hacer progresar el pensamiento latinoamericano hacia un, para muchos imposible o improbable, proyecto común, que tenía mucha resistencia. Había gente importante que escribía riéndose de este tipo de propuesta. Pero sí, una cosa que tuviera más el valor de un libro. Una cosa es cuando uno se pone a escribir para un periódico o una revista y otra cosa es cuando uno se pone a escribir un libro. Vos te ponés a escribir un libro y decís “bueno, quiero escribir cosas esenciales, permanentes, que vayan recogiendo las de los de antes y que puedan servir de algo para el futuro”. Esa era la idea de la revista.

E: En relación con la etapa del alfonsinismo. ¿Cómo se paraban ustedes frente al alfonsinismo? ¿Había algún tipo de diálogo o era algo que transcurría lateralmente?

RC: Nosotros, creo que muchos, tuvimos, en el terreno que estamos hablando, una especie de gran desilusión. El alfonsinismo fue una promesa. Nosotros habíamos estado tan comprometidos con el peronismo que nos resultaba una deserción, de algún modo, pero si hay que decir la verdad (como sintieron la mayoría de los argentinos en el fondo del corazón) queríamos que ganara Alfonsín. Porque el peronismo no sólo no ofrecía nada, sino que lo que ofrecía, lo que ya se veía, eran las terribles luchas que lo despedazaron al final del mandato de Isabel. Y se empezó a ver que era lo de siempre. Luder, que era el candidato, era un pescado pecho-frío, que no iba a gobernar a nadie. Y por el otro lado ya lo veías vos a Herminio Iglesias, y el otro, y el otro... Y entonces, como posibilidad para la Argentina era muy mala. En cambio el radicalismo (no tanto por el radicalismo, que los que somos más grandes y los que hemos estudiado algo



sabemos que siempre defraudó) tenía más chances. Y convengamos que pronto aparecieron, como cabezas pensantes, gente interesante: De Ípola, Portantiero, todos esos (creo que le terminaron haciendo mal, en definitiva, porque eran muy orgullosos, muy cerrados en lo de ellos). El día de las elecciones, fue una de las elecciones no digo calientes, pero estremecidas de la Argentina. La elección de Alfonsín. Mi mujer se ríe, porque yo estaba escuchando la radio y al lado del teléfono (porque nos hablábamos con los amigos y todo eso), y me decía “¿pero qué te pasa?”. Porque yo, cada vez que iban aumentando los votos de Alfonsín me ponía más contento. [risas] Había vivido con tantos nervios toda la situación, que cuando me veía me decía “¿Qué? ¿Estás contento con el triunfo de Alfonsín?” Al principio no me animé a decirle, hasta que le dije, “¡Sí!, porque esta es una oportunidad para la Argentina... Y además, si gana bien...” (porque si no tenés el drama de que quedan todas las cámaras chicas). Y de hecho, convengamos que arrancó bien. Arrancó con buenas intenciones. Después, como siempre, mucho que hacer no sabía.

E: No fueron suficientes las buenas intenciones...

RC: No, no. Y además, la verdadera tragedia del radicalismo es que se pelean entre ellos a los tres meses y ya están perdidos. Para mí el crimen más grande en la historia argentina es el abandono a Frondizi, que fueron ellos los que lo abandonaron. Frondizi fue una oportunidad, después del peronismo fue una oportunidad, por capacidad de él y de la gente que lo acompañaba. Pero ellos lo abandonaron, se partieron. Los radicales tradicionales hicieron la UCRP. Y después, es terrible, se han hecho estudios, algunos muy antiguos como el de [Alain] Rouquié, que hizo la tesis de él para Francia sobre el alfonsinismo. Hay que ver las cosas que pone ahí Rouquié... Fue quedando [Alfonsín] más o menos solo sin consciencia de eso. Al contrario, como las elecciones le daban, fue subiendo y engañándose. Y bueno, ahí ves lo que me parece grave del discurso de Parque Norte, que fue emblemático. Borraban la historia, desaparecían la historia, todo lo anterior había sido nefasto, ahora iban a empezar una cosa nueva. Enorme error. Ni

ellos ni nadie, por mucho tiempo, podrán prescindir del peronismo. Y la otra es que, lo digan o no, son anti-obreristas. Y además los obreros se les pusieron en contra ¿no? Que se iba a hacer una gran reforma de las leyes de los sindicatos (tal vez necesaria, todavía hoy en la Argentina), pero demasiado imprudente en un momento de recuperación, de reivindicación de lo que habían sido las mejores cosas, el poder obrero, aun con todos los defectos del sindicalismo. Lograron que se les pusieran en frente los sindicatos, y que les empezaran a hacer huelgas. Además como siempre pésimos economistas, hicieron una tras otra. Una pena ¿no? Y propiciaron lo peor en todo este periodo posterior que fue Menem. Menem hubiera sido impensable sin el estridente fracaso de Alfonsín.

Pero bueno... entre las cosas para mí chocantes, fue que hicieron permanentemente un discurso sobre la cultura, sobre las ayudas que iban a hacer. Lo tenían a Marcos Aguinis de Secretario de Cultura de la Nación. Todo hablaba bastante bien... particularmente algunas novelitas (una que a mí me tocaba muy cerca, *La Cruz Invertida*), después hicieron un congreso nacional, no sé a cuanta gente juntaron... y la propuesta era tan tonta, tan chirle... y a la vez tan revelando la intención de, dijéramos, “queremos fundar una cultura distinta”. No sólo nos resultó antipático, sino que...

E: ¿Fueron convocados ustedes?

RC: Sí, claro, fuimos convocados. A nosotros casualmente (después me trajeron un grave problema), a través de una gran figura que me la presentaron y se entusiasmó con la revista, nos dieron mil pesos, que en aquella época era mucha plata. Y bueno, cumplimos, mandamos las acreditaciones de en qué lo habíamos gastado y qué sé yo cuanto... ¡Y no! ¡Qué cagada! A los dos años me hicieron una denuncia, y ¡un riesgo de tener un juicio de la gran puta! Yo estaba más asustado que la mierda. Carlos La Rosa (en ese momento era el gobierno de [Octavio] Bordón) me mandó a hablar con los administradores. Ya cuando hablé con los propios administradores me di cuenta de que la cosa era otra, que los tipos estaban aplicando con rigor porque si no todo el mundo se farreaba la guita. Bueno... una



cosa totalmente lateral... como para decir también las angustias que pasamos con la revista, ¿no? Ojo, tuvimos denuncias... Teníamos un senador muy amigo, que se metió en los documentos de los servicios de seguridad y me dijo "Muchachos, anden con cuidado porque todo lo de ustedes, todo lo de la Fundación, está más que controlado. De hecho, en la jerga [policial] le han puesto a la Fundación "la cueva de ratas" [risas]. Y uno de los puntos muy mirado era el de la *Alternativa Latinoamericana*.

Pero bueno, no prosperó. Vos te imaginás, hubiéramos podido tener una continuidad. Cuando Menem ya la revista estaba suspendida

chilenos (1973-1976). *REDES Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 13.

### Referencias bibliográficas

- CONCATTI, R. (1987). ¿Podemos ser alternativos? *Alternativa Latinoamericana*, 6, 4-5.
- \_\_\_\_\_. (1972). *Nuestra opción por el peronismo*. Mendoza: Sacerdotes para el Tercer Mundo.
- \_\_\_\_\_. (3 de febrero de 2002). Retrato de un hombre fraterno. *Los Andes*.
- \_\_\_\_\_. (2009). *Testimonio cristiano y resistencia en las dictaduras argentinas. El movimiento ecuménico en Mendoza 1963-1983*. Buenos Aires: Centro Nueva Tierra.
- ESCOBAR, T. (1990). El mito de la dominación en el arte. *Alternativa Latinoamericana*, 10, 87-93.
- FERNÁNDEZ, N. (1987). "Estamos intentando soñar y creer en nuestros sueños". Entrevista a Roberto Fernández Retamar. *Alternativa Latinoamericana*, 6, 61-66.
- \_\_\_\_\_. (1985). "Hay que prohibir que la historia se repita, hay que inventar el futuro" Reportaje a Darcy Ribeiro. *Alternativa Latinoamericana*, 1, 31-40.
- \_\_\_\_\_. (1990). Las sociedades plurales. Entrevista a Guillermo Bonfil Batalla. *Alternativa Latinoamericana*, 10, 55-63.
- LANUSSE, L. (2007). *Cristo revolucionario. La Iglesia militante*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor.
- PAREDES, A. (2012). La organización de los refugiados políticos chilenos asistidos por el Comité Ecuménico de Acción Social (Mendoza-Argentina) y la huelga de hambre de Julio de 1976. *ANOS '90*, 19 (35), 191-208.
- \_\_\_\_\_. (2007). Santiago de Chile y Mendoza, Argentina: La red social que apoyó a exiliados